

14 Marzo de 2022

## *Tercer grupo de trabajo sobre el Marco Global de Biodiversidad*

### *Declaración inicial del CIP*

El Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP) es un espacio articulado que representa a 6000 organizaciones de base y movimientos sociales de Pueblos Indígenas y pequeños productores de alimentos.

Hoy, tras dos años de pandemia, nos enfrentamos a graves amenazas para la existencia de la vida en nuestro planeta. Los conflictos, las políticas extractivas centradas en una producción industrial cada vez mayor en aras del beneficio, las leyes obsoletas y las burocracias falaces que no se adhieren a los cambios constantes relacionados con el cambio climático y sus consecuencias nocivas para las poblaciones están implantando la pobreza y la desigualdad en todo el mundo.

Este honorable foro no puede permitirse el lujo de ignorar ninguna de las causas que nos han llevado a la pérdida de biodiversidad más rápida registrada en la historia, como también afirma el informe IPBES de 2019. Sabemos que muchas de las causas que han llevado a esta enorme pérdida de biodiversidad están relacionadas con las actividades humanas y, especialmente, con la producción de alimentos.

El sistema alimentario industrial y las industrias extractivas son las principales causas del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la destrucción de los ecosistemas. Por tanto, es urgente una transición hacia sistemas de producción de alimentos más diversificados y sostenibles y un rápido alejamiento de las industrias energéticas, de producción y de transporte insostenibles. Establecer objetivos que aumenten de forma constante las áreas controladas y gestionadas por los pueblos indígenas y los pequeños productores de alimentos es una forma segura de revertir las pérdidas de biodiversidad que el mundo está experimentando actualmente.

Los pueblos indígenas y los pequeños productores de alimentos han protegido, desarrollado y mejorado la biodiversidad de la que todos dependemos desde hace miles de años; el reconocimiento y la protección de su papel están consagrados en la DNUDPI y en la UNDROP. Garantizar derechos de propiedad seguros y estables para los productores de alimentos a pequeña escala y los pueblos indígenas, protegerlos de las consecuencias negativas de la biotecnología mediante la reafirmación del principio de precaución, y poner en marcha mecanismos de seguimiento participativo en los que todas las partes interesadas tengan derecho a informar, son medidas que debe incluir el Marco.

En este contexto, nos gustaría recordar a los delegados que la agroecología se basa en nuestros derechos a las semillas y a la biodiversidad, así como en nuestros conocimientos, innovaciones y prácticas. Los sistemas agroecológicos ya alimentan a tres cuartas partes del mundo con sólo un tercio de la tierra, y durante tres años hemos abogado por la inclusión de la agroecología en el MGB, lo que se alinearía con casi una década de trabajo de la FAO para promover la agroecología como la forma más sostenible de producción de alimentos y fibras que también es social y económicamente justa para los pequeños productores y los pueblos indígenas.

El CIP por la Soberanía Alimentaria también recuerda que no puede haber seguridad alimentaria, ni respeto por los recursos, ni respeto por la biodiversidad, ni respeto por los derechos humanos en un contexto de conflicto interno o de guerra internacional. La paz entre los pueblos es el punto de partida mínimo para intentar resolver los graves daños que hemos causado, pero si la guerra persiste no se resolverá nada.